

## MI CÁNCER, MI PALABRA: UN IMPERATIVO ÉTICO



**Por Carolina Goic**

*Directora Ejecutiva Foro Nacional  
de Cáncer y académica UC.*

**Por Enrique Castellón**

*Director Cecan.*

**Por Jaime Belloio**

*Alcalde de la Ilustre Municipalidad  
de Providencia.*

**E**ste 4 de febrero, Día Mundial del Cáncer, ponemos al centro de la discusión pública la urgente realidad de esta enfermedad. Pero lo hacemos desde un lugar distinto: con la voz de las personas en el centro. El miércoles premiaremos los relatos ganadores del concurso "Mi cáncer, mi palabra", una iniciativa que recoge los testimonios de adolescentes, cuidadores y equipos de salud. Son historias diversas, íntimas, a veces duras, luminosas, que coinciden en algo esencial: el cáncer no es una estadística, es una experiencia humana de personas concretas, sus familias y comunidades.

El lema impulsado este año por la Unión Internacional contra el Cáncer "Unidos por lo único" nos recuerda que poner esas vivencias al centro es una condición indispensable para avanzar en equidad. Los relatos no solo conmueven: interpelan. Nos obligan a mirar las brechas persistentes en prevención, detección precoz, acceso oportuno a tratamientos, disponibilidad de equipos de salud especializados y en cuidados integrales a lo largo de todo el proceso de la enfermedad.

Chile cuenta con la Ley Nacional del Cáncer, un instrumento sólido y con visión de largo plazo, pero cuya implementación sigue siendo incompleta. En un contexto de cambio de gobierno, que ha declarado el cáncer como prioridad, existe una oportunidad y un deber ético de acelerar su puesta en marcha. Salvar vidas y mejorar la sobrevida no puede seguir dependiendo del lugar de residencia, el nivel de ingresos o la capacidad de las personas para navegar solas un sistema complejo.

Conmemorar el Día Mundial del Cáncer no es solo una fecha simbólica: es un llamado a la acción y a actuar coordinadamente. Desde los municipios, como lo hace Providencia acercando la prevención y el apoyo a la comunidad; desde la sociedad civil organizada, articulando voces y propuestas, rol que cumple el Foro Nacional de Cáncer, y desde la academia y la investigación, generando evidencia rigurosa para orientar decisiones públicas, como lo realiza el Centro para la Prevención y el Control del Cáncer Cecan.

Hacer nuestra la urgencia de las personas es el verdadero sentido de este 4 de febrero. Escuchar sus historias, aprender de ellas y transformar ese aprendizaje en acción colectiva es el único camino para avanzar hacia un Chile con mayor equidad en cáncer.